

Comentarios hechos al anterior trabajo durante la sesión del 12 de junio de 1929

El Dr. E. Pous Cházaro, comienza diciendo que no oyó más que al parte final del trabajo del Dr. Madrazo, pero que no obstante va a referirse a él, porque se ha hecho mención de un estudio del Dr. Dautrebande de Bruselas que es amigo suyo y que él curo. Afirma que efectivamente, el facultativo citado es partidario del tratamiento iodo-iodurado, y que la técnica que sigue, le ha proporcionado grandes éxitos porque usa dosis pequeñas que tal como lo dice el Dr. Madrazo acertadamente, la observación en serie del metabolismo basal es el único medio que puede dar buen resultado para guiar el diagnóstico y el tratamiento y en esas condiciones conduce a los enfermos con toda precisión el Dr. Dautrebande hasta colocarlos en circunstancias propicias para ser operados y suprimir las crisis de hipertiroidismo.

Continúa diciendo, que en realidad, durante 9 meses que él siguió en el servicio del precitado Dr., observó que obtenía un gran triunfo, sometiendo a sus enfermos al reposo, gran aire y alimentación adecuada, siguiendo el tratamiento iodo-iodurado. Después afirma que la clasificación que hace el Dr. Madrazo sobre bocios tóxicos y no tóxicos, resulta un poco estrecha, porque hay muchos bocios que unas veces son tóxicos y otros no lo son; que se palpan unas veces y otras no y que solamente son enfermos que consultan por agotamiento llevado hasta el último extremo, un estado nervioso que llama la atención y que solamente el metabolismo de *base aumentando al 150% pone en camino del diagnóstico*.—Viene después—continúa diciendo el orador, la gran interrogación del tratamiento médico. El éxito de los Rayos X es patente, pero hay enfermos que se mejoran con este tratamiento y otros no; algunos se mejoran con la quinina y otros no, y hay que recurrir por tanto a la explicación que da Marcel Labbé y que es una gran verdad, en el sentido de que no hay bocios que tengan las mismas manifestaciones, probablemente debido a que la tiroxina presenta cuatro o cinco moléculas produciendo cada una diferentes trastornos. Es el

fundamento de la teoría de las disociaciones de Labbé, comprobada por la clínica. Sigue diciendo que en casi todos los enfermos que vió tratar con la formula siguiente: 5 de yodo, 10 de yoduro y 100 de agua, observó magníficos resultados. Pero que no es este el único punto del tratamiento, pues hay que agregar todos los recursos que entran en la terapéutica y que consisten sencillamente, en el reposo, en el mucho aire, en la reglamentación de los alimentos; teniendo en cuenta que por el gran número de calorías que pierden estos enfermos, necesitan un alimento más nutritivo y rico en calorías.—Hay distintos criterios para hacer el tratamiento, en ese terreno cada cual tiene sus preferencias, pero nunca debe someterse a un tratamiento cualquiera que sea, sin conocer el estado del metabolismo que tiene muchas alternativas. Dice que respecto a la tiroidina, seguramente que es un poco inútil, sobre todo en los casos de hipotiroidismo en que no puede substituirse a la tiroxina, que ofrece mejores resultados, y puede ser muy bien controlada por el médico.—Repite que no tuvo el gusto de oír la primera parte del trabajo que se discute y que sólo se refiere a él por haberse citado el estudio del Dr. Dautrebande, cuyos detalles quiso exponer.

El Dr. Escontría, toma la palabra, para referirse a la observación marcada con el número tres en el trabajo del Dr. Madrazo, diciendo que tuvo oportunidad de ver a una criatura, hija de la señora que se cita en dicho trabajo, y quien debido al tratamiento que tuvo en Tampico, no pudo criar a su niña, y dicha criatura a pesar de recibir dosis suficientes de alimento en relación con su peso y con su edad, permaneció estacada en un mismo peso y hasta el mes o mes y medio comenzó a aumentar normalmente, a pesar de que ya tenía mucho tiempo de no tomar el alimento materno cuando la madre enfermó.

El Dr. Madrazo, vuelve a hablar, diciendo que siente mucho que el Dr. Pous Cházaro no haya oído la primera parte de su trabajo, porque en ella se encuentra explicado el porqué de la clasificación, que establece, afirmando que ha tratado enfermos, del bocio quístico con los Rayos X sin ningún resultado, y es por eso que los incluye en dicha clasificación. Sigue diciendo, que con respecto al tratamiento que preconizó el mismo Dr. Dautrebande, debe manifestar que lo encontró muy interesante, de manera que él también es partidario del tratamiento quirúrgico y únicamente quería relatar los resultados que obtuvo con los Rayos X. De manera, que conviene en que la precitada clasificación no es correcta por no estar apegada a la fisiopatología pero si resultaba necesaria para la claridad de su trabajo.